



CARLOS FIGUEROA

UNA GRACIOSA COLABORACION

De niño, el señor Ministro también iba a comprar el pan

A propósito de una crónica de Eugenio Lira acerca de lo caro que resulta salir de compras por estos días, el Ministro de Economía, Carlos Figueroa, envió a CIARIN un comentario que, periódicamente, no queda fuera de poste, causa por la cual aquí va su graciosa colaboración:

"Estimado señor Lira: Me hago cargo de las reflexiones de su "Columna Imperitante", porque también cuan-

do niño me mandaban a comprar el pan, la carne y a veces debía volver en un carro 19 con verduras de La Vega.

Cuando se leen esas reflexiones uno a su vez piensa que lo que pasaba en esa época es que los chilenos no lo andaban esperando todo del Gobierno y eran capaces de reclamar por lo injusto, denunciar y asumir la responsabilidad. Ud. mismo cuenta la reacción de su padre y la que incluso tenemos los "mocosos" si alguien pretendía abusar o engañar.

fender su presupuesto y yo diría su dignidad, ni legiones de inspectores podrán terminar con la especulación.

Estamos aplicando el mayor rigor en las sanciones, pero en definitiva hay una sola terminante: que el chileno de hoy como el de ayer se haga respetar. En esta actitud tendrá todo nuestro esfuerzo y apoyo.

Lo saluda atentamente,

Carlos Figueroa Serrano, Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción".

¿Quiere que le cuente lo que pasa ahora? En días pasados un abogado de la Empresa de Comercio Agrícola entró a una carnicería a comprar con su señora y, como le cobraran más que el precio oficial reclamó enérgicamente. Ud. ya adivina la reacción de los clientes: "si no le gusta, váyase a otra carnicería". El carnicero abusador no necesitó ni siquiera dar explicaciones. En definitiva se armó un tumulto y al abogado le terminaron pasando un parte policial al Juzgado de Policía Local por promover desórdenes en la vía pública.

En todos los diarios se ha publicado durante 2 ó 3 días de esta semana la lista de cerca de 300 carnicerías en donde se vende carne al precio oficial y que corresponde a las calidades del respectivo corte, es decir, la cazuela es cazuela y la posta es posta. ¿Por qué ir a comprar donde, como Ud. dice, "lo hacen lesa"? ¿Por qué no respaldar como clientes al buen comerciante y sancionar con la negativa a comprar a aquellos que abusan o especulan?

Ud. sabe que para combatir esa especulación estamos operando en dos campos. Uno, proporcionando al consumidor toda la información necesaria respecto a los almacenes, supermercados, carnicerías, etc. en que se respetan los precios y la calidad de lo que se vende. En segundo lugar, reforzando la acción de control de DIRINCO en sus inspecciones y controles. Sin embargo, si los consumidores no cooperan en de-

RIO CLARIN

2 SET. 1963